

En el *Journal of Applied Accounting Research*; Leicester, Tomo 23, N.º 4, (2022): 770-787, en el artículo *R&D spending intensity of private versus public firms: the role of cashflow, leverage and information quality*, escrito por Emmanuel Adu-Ameyaw; Albert Danso; Linda Hickson; Theophilus Lartey, se lee “*We uncover that private firms show lower R&D spending intensity compared to their public counterparts. Our evidence also shows that privately owned firms in the technological (nontechnological) sector display higher (lower) probability of R&D spending intensity. Compared with public firms, we further observe that the intensity of private firms’ R&D spending increases with higher internal cash flow, leverage, and industry information quality. Our results remain robust to alternative econometric models.*” Hay erogaciones en investigación y desarrollo que han sido y son muy productivas, mientras otras no han generado resultados exitosos. Algunos proyectos se saben desde un inicio que llevarán a buenos resultados, mientras otros son inciertos. La investigación y desarrollo requieren de muchos recursos previos, tales como personal altamente competente, bibliotecas, bases de datos, aparatos especialadísimos, dinero, y otros muchos que dependen del caso concreto. Mientras para nosotros, países de muy poca I&D, es difícil tener avances, las organizaciones científicas de larga historia logran éxitos rápidamente. Cuando un país se dedica a las industrias básicas en materia de agricultura, ganadería, minería, manufactura de réplica, o, incluso a grandes, actividades de intermediación o de servicios, no produce innovaciones en el mercado de

las cuales pueda derivar grandes ingresos para el futuro. Según [Más Colombia](#) “*Asimismo, en 2021 China se convirtió en el país con mayor número de patentes en vigor. Con 3,6 millones, el gigante asiático superó a Estados Unidos, que tuvo 3,3 millones. Por su parte, Japón contó con 2 millones, la República de Corea con 1,2 millones y Alemania con 877.763. En total, hubo 16,5 millones de patentes en vigor en 2021.*” Este referente nos permite entender qué países están generando mayores ingresos, precisamente como consecuencia de las actividades de I&D. Toda actividad económica supone una asignación de recursos. Entre mejor se puedan cubrir las necesidades básicas, mayor es la capacidad para asumir los riesgos de la investigación y el desarrollo. Según la OMPI en Colombia las solicitudes se comportaron así: año 2021, patentes 692, marcas (recuento de clases) 42.671, Dibujo o modelo industrial (recuento de dibujos o modelos) 635, frente a un PIB (Constante 2017 USD) 753,87. ¿Qué tanto estudiamos en los pregrados de contaduría, el sector de investigación y desarrollo? ¿De qué manera pueden los profesionales de la contabilidad apoyar a las empresas en esta área? ¿Qué debe hacerse para que los esfuerzos puedan ser capitalizados? ¿Cómo obrar en un país con un exiguo número de empresas públicas y un gran número de privadas? ¿La arquitectura colombiana, su infraestructura, realmente fomenta los resultados favorables en materia de I&D? En materia de ciencias contables ¿pueden los colombianos desarrollar proyectos exitosos de investigación y desarrollo?

Hernando Bermúdez Gómez